

ARCHÉ

Arquitectura&Diseño

199

La altura y la escala en
Uruguay



URU \$400

ISSN 1510-4524



9 771510 452009

Via Disegno, el primer mall especializado en diseño del Uruguay te espera frente al aeropuerto.

Ruta 101, km 19.300, Canelones, Uruguay

via Disegno
MALL

Inspirate, diseñalo, vivilo.

ai haus | Álamo | Area Design | Bagno & Company
Barona | Bellizzi | BoConcept | Bosa | Corallo Aberturas
Duciel | El Almacén | Kratki | LifeCycle | Mileto
Movelart | Mr. Parquet | Natuzzi | Pacífica | PuntoColor
Selva | Soho | Trios Lighting

Barnices para madera exteriores en condiciones extremas



HYDROCROM

El **Barniz XGC**
siempre será
suficiente
sin importar la madera
inigualable.

Único producto específico para mejorar y
proteger la madera exterior.
En climas extremos.

Presentación:

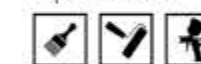
1, 5 y 25 Ltrs

Colores

Alto rendimiento

Limpieza de herramientas con agua.

Aplicación:



¡Milesi hace la diferencia!

enko

DIVISION PINTURAS

Representa y respalda: Enko S.A
Departamento Técnico: Mariano Soler 3290
Tel. 2200 1986 - Montevideo
www.enko.com.uy



Montevideo: Barraca Paraná, Tel.: 2200 0845 - 2227 7952

Area Interior, Tel.: 2708 7694

Placas del Sur, Tel.: 2511 2511

MolduMadera, Tel.: 2486 1882

Canelones: Barraca Luissi, Tel.: 2682 9280 / Maderas Aeropuerto, Tel.: 2602 4444

Maldonado: Barraca Luissi, Tel.: 4223 1143

Punta del Este: Barraca Luissi, Tel.: 4223 1143 / Artech, Tel.: 4249 5790

Piriápolis: Barraca Luissi, Tel.: 4432 4485

Rocha: Barraca Luissi, Tel.: 4472 6094

Colonia: Barraca Espino, Tel.: 4522 8277 / Color Shop, Tel.: 4523 0077

Paysandú: Miguel Cocchi, Tel.: 4723 0975 / Paysandú Maderas, Tel.: 4723 9111

Treinta y Tres: Soto Pinturas, Tel.: 4452 1212

Florida: 1/2 Pulgada, Tel.: 4353 1296

Mercedes: Barraca San Pedro, Tel.: 4532 2660



Proyectá con
los nuevos
**perfiles
terminación
madera**



Más calidez y color en tus espacios.

- Ideal para integrar en tus ambientes interiores y exteriores.
- Para proyectar fachadas, revestimientos y pérgolas.
- La belleza natural, en el mejor aluminio.

Conocelos en
proyecta
Espacio de diseño
Av. Italia y Colombres.

 **Aluminios**
del Uruguay

LAMINAM

TwO by Laminam: innovación y diseño que se adapta a tus espacios

La colección twO by Laminam combina tecnología avanzada, sostenibilidad y diseño minimalista en superficies ultradelgadas de solo 2 mm, que destacan por su ligereza, resistencia y versatilidad.

Cada pieza está elaborada con materiales reciclados y procesos responsables con el medio ambiente, ofreciendo no solo estética, sino también compromiso con la sostenibilidad.

Una de las grandes novedades de esta línea es su capacidad de adaptarse a paredes semicurvas, lo que permite a arquitectos, diseñadores y decoradores explorar formas más orgánicas y creativas en interiores y exteriores.

Esta flexibilidad abre un abanico de posibilidades: desde paredes continuas y envolventes hasta instalaciones que desafían las estructuras convencionales, manteniendo siempre la elegancia y la funcionalidad de cada proyecto.

Con twO, Laminam redefine la manera de pensar las superficies: delgadas, resistentes y listas para transformar cualquier espacio en una experiencia de diseño única, donde innovación y estilo se encuentran al servicio de la creatividad.

Buscá la colección twO en nuestras tiendas y descubrí cómo estas superficies pueden transformar tus espacios de manera única.



La respuesta técnica a las necesidades estéticas
para la protección solar.

COULISSE

www.coulisse.com



Roller
Nature Collection
cortinas únicas de fibras
naturales.

Orgullosamente se dice
los tejidos de **Coulisse**
es el mejor creador de un
efecto sin igual.

Ancho máx 3,00 mts.

Alto máx 6,50 mts.

(ACCIONAMIENTO MANUAL / MOTORIZADOS)



enko

DIVISION CORTINAS

Representa y respalda: Enko S.A
Departamento Técnico: Mariano Soler 3290
Tel. 2200 1986 - Montevideo
www.enko.com.uy

enko_uy



Roller
Paneles orientales
Very shade
Romanas
Plisadas

Motorización y automatismo
Compatible con domótica



[BLACK
Noviembre
30,40y
50% OFF
EN REVESTIMIENTOS, GRIFERÍA
Y LOZA SANITARIA

Del 1° al 30 de noviembre

Campaña válida para productos seleccionados en stock

BOSCH & CIA

Montevideo: Avda. Rivera 2560 / 2573 esq. Obligado / Tel.: 2708 4545

Punta del Este: Avda. España Pda. 27A / Tel.: 4222 8880 / Avda. Los Alpes casi Roosevelt / Tel.: 4249 2729 / www.bosch.com.uy

Plastificante al agua para pisos de madera.



Nunca antes
has visto
nada parecido.
TRAFFIC GO
es la hidrolaca
que nos mueve
al futuro.

- * Mate
- * Satinado
- * Brillante

Presentación:
1 y 5 Lts
Rendimiento:
10 / 12 x Metro por mano
Apto para tránsito:
4 / 6 horas
Inoloro
Sustentable



enko
DIVISION PINTURAS

Representa y respalda: Enko S.A
Departamento Técnico: Mariano Soler 3290
Tel. 2200 1986 - Montevideo
www.enko.com.uy



Montevideo: Barraca Paraná, Tel.: 2200 0845 - 2227 7952

Area Interior, Tel.: 2708 7694

Placas del Sur, Tel.: 2511 2511

MolduMadera, Tel.: 2486 1882

Canelones: Barraca Luisi, Tel.: 2682 9280 / Maderas Aeropuerto, Tel.: 2602 4444

Maldonado: Barraca Luisi, Tel.: 4223 1143

Punta del Este: Barraca Luisi, Tel.: 4223 1143 / Artech, Tel.: 4249 5790

Piriápolis: Barraca Luisi, Tel.: 4432 4485

Rocha: Barraca Luisi, Tel.: 4472 6094

Colonia: Barraca Espino, Tel.: 4522 8277 / Color Shop, Tel.: 4523 0077

Paysandú: Miguel Cocchi, Tel.: 4723 0975 / Paysandú Maderas, Tel.: 4723 9111

Treinta y Tres: Soto Pinturas, Tel.: 4452 1212

Florida: 1/2 Pulgada, Tel.: 4353 1296

Mercedes: Barraca San Pedro, Tel.: 4532 2660

ARCHÉ

Arquitectura&Diseño

DIRECTOR Y FUNDADOR
DIEGO FLORES
@diegofloresayd

EDITOR
MARTÍN FLORES VALLI
@floresmartin_
+598 94 818 997
martinflores.ayd@gmail.com

REDACCIÓN
ALINO GÜLLIELMINO
MARTÍN FLORES
ALEJANDRO VIERA

PRODUCCIÓN
ABRIL ARISTIZABAL
@abril.ariztizabal
DELFINA PIERES
@delfipieres

CORRECCIÓN Y ESTILO
ADRIANA VALLI VIERA

FOTOGRAFÍA
JOSÉ PAMPÍN
NICO DI TRÁPANI

DISEÑO GRÁFICO
CHRISTIAN CURBELO

DESARROLLO WEB
DANTE AGENCY
@danteagency
LUIS LÓPEZ JUBIN
@hastaller

DEPARTAMENTO COMERCIAL
Y SUSCRIPCIONES
FÁTIMA SATRIANI
fsatriani.ayd@gmail.com
SANTIAGO FLORES
@santi_flores_v
+598 94 819 143

CONTACTO
aydcomercial@gmail.com

REDES SOCIALES
www.clubayd.com
@archerevista
archeseries

IMPRESIÓN
GRAFICA MOSCA
D.L. 384.952

DISTRIBUCIÓN
ESPERT S.A.

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. PROHIBIDA LA
REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE LOS CONTENIDOS.
SIN AUTORIZACIÓN EXPRESA DEL EDITOR.
LA DIRECCIÓN NO SE RESPONSABILIZA POR LO
EXPUESTO POR SUS COLABORADORES EN LAS
RESPECTIVAS NOTAS PUBLICADAS.



TAPA
VENTURA SKY RESIDENCES
KOPEL SÁNCHEZ ARQUITECTOS

- 17. Editorial. Uruguay y la altura
- 20. El vértigo de las alturas. La Escala Uruguay
- 24. Sobre las torres en Montevideo. Arquitectos Sebastián Goldberg y Carlos Ponce de León
- 30. Cipriani Resort, Residences & Casino
- 34. Ventura Sky Residences
- 38. JOY Montevideo. Arquitectura y sentido de vida
- 42. Torres Botavara
- 46. Brusco
- 48. Cristalinas
- 52. Ziel. El edificio como ciudad
- 56. Forum
- 60. Uma. La altura como diálogo
- 62. Médano by Viñoly
- 66. ÂME. El alma de la ciudad frente al río
- 70. The Edge. El sueño hecho arquitectura
- 74. Well. La arquitectura como respiración del paisaje
- 78. Domini Soriano
- 80. Grou Lagún
- 82. Grou Orillas
- 86. Tahona Valley. Una nueva centralidad
- 90. Brits Village Jardín
- 92. Fusione Town Houses
- 96. Lawa Calyptus

Uruguay y la altura

POR DIEGO FLORES

Durante décadas, Uruguay pareció mantener un pacto tácito con el horizonte. Ningún edificio debía desafiarlo. Las casas se extendían a lo ancho, humildes y discretas, como si buscaran confundirse con el paisaje o rendirse ante la línea perfecta donde el cielo besa al Río de la Plata. Montevideo, incluso en su condición de capital, vivió de espaldas a la altura, cultivando una horizontalidad casi moral, una prudencia que se confundía con virtud: no sobresalir, no interrumpir la vista, no alterar el aire. Pero los pactos, como las épocas, se agotan. Hoy, la ciudad —y con ella el país— empieza a mirar hacia arriba. Las torres surgen donde antes sólo había casas bajas y árboles; lo que antes se juzgaba exceso o vanidad, ahora se interpreta como signo de vitalidad, como una nueva manera de entender el progreso. Uruguay, sin perder su modestia esencial, parece haber descubierto que también se puede ser sobrio en la altura.

Las nuevas edificaciones no buscan humillar al entorno ni eclipsar la escala humana. Son, más bien, el intento de reconciliar dos dimensiones históricamente separadas: el cielo y la tierra, la intimidad y la ciudad. Cada torre que se levanta en Carrasco, en Punta Carretas, en Pocitos o sobre la costa este, intenta escribir un capítulo distinto en la historia de la modernidad uruguaya. Y no se trata sólo de metros ni de vistas; se trata

de cómo el país asume la transformación de su propio paisaje, cómo acepta que la arquitectura también puede ser un relato de ambición, de deseo, de futuro.

Con esta nueva edición de la revista, presentamos una selección de obras recientemente ejecutadas y muchos proyectos hoy en pleno proceso de construcción. Con ellos, asistimos a una etapa de madurez arquitectónica: edificaciones que llegan para completar paisajes, para inaugurar territorios, para enseñarnos —casi con la inocencia de una revelación— que también se puede vivir por encima de la altura de las copas de los árboles.

Porque construir en altura, en Uruguay, no es sólo una operación técnica: es una declaración cultural. Significa aceptar que la belleza no siempre está en la medida justa o en la discreción. Que el equilibrio puede también encontrarse en la verticalidad. Que un país puede conservar su identidad mientras aprende a mirar el mundo desde arriba.

Y es precisamente ahí donde esta revista encuentra su sentido: ser testigo y espejo de esa transformación, acompañar la evolución de una arquitectura que se atreve a mirar más lejos, más alto. No para romper con lo que fuimos, sino para comprender —en la medida exacta de cada obra y de cada mirada— que el futuro de Uruguay también se construye en el aire, un poco más arriba del horizonte.

TOCÁ EL CIELO CON LAS MANOS

VENTURA
SKY
RESIDENCES

EN AV. ITALIA Y BLVR. BATLLE Y ORDÓÑEZ,
APARTAMENTOS CON VISTA PANORÁMICA Y UNA CALIDAD
DE VIDA ÚNICA: PASEO DE SERVICIOS, BARBACOAS,
GIMNASIO, COWORK, KIDS CLUB, ÁREA DEPORTIVA,
SAUNA, PISCINA Y MÁS. AGENDÁ TU VISITA A NUESTRO
SHOWROOM EN [KOPELSANCHEZ.COM](https://www.kopelsanchez.com)
Y ELEGÍ TU UNIDAD PRIMERO.

Kopel Sánchez®



El vértigo de las alturas

La arquitectura en escala Uruguay

POR DIEGO FLORES
FOTOGRAFÍA EDIFICIO PLAZA ALEMANIA, DANIELA MAC ADDEN

Hay algo casi religioso en la contemplación de un rascacielos. No es sólo un edificio: es un gesto desafiante contra la gravedad, una afirmación de poder, de técnica y de ambición. Las ciudades que han coronado sus horizontes con torres que se pierden en las nubes —Hong Kong, Nueva York, Shenzhen, Dubái— no solo han levantado ladrillos y acero; han edificado símbolos de modernidad, promesas de riqueza, ilusiones de futuro. En ellas la verticalidad es un lenguaje propio, una escritura en el aire que proclama la fe en el progreso ilimitado.

Nueva York fue la primera en descubrir ese placer de desafiar el cielo. El Empire State, el Chrysler, las agujas del Rockefeller Center se levantaron como banderas de una nación que creía en el poder industrial y financiero como destino manifiesto. La Gran Manzana inventó el skyline: esa silueta recortada que convierte a la ciudad en un icono reconocible aun en las sombras. En Manhattan, los rascacielos no son sólo edificios: son los personajes de una novela colectiva que se lee con la vista al levantar la cabeza. Hong Kong es el exceso llevado a la perfección. Una isla pequeña que, limitada por montañas y mar, eligió crecer hacia arriba como un bosque de acero. Sus más de quinientas torres son un enjambre vertical que intimida tanto como fascina: ventanas infinitas que de noche parecen constelaciones atrapadas en concreto. Allí la altura es necesidad, pero también espectáculo; cada nueva torre busca eclipsar a la anterior, y el cielo se vuelve un campo de batalla de arquitecturas luminosas.

Shenzhen, ciudad de la fiebre tecnológica, multiplicó esa obsesión. Hace apenas cuarenta años era un poblado pesquero; hoy ostenta torres que superan los seiscientos metros, como si quisiera condensar en unas pocas décadas todo el vértigo del capitalismo tardío.

EDIFICIO COSMOS, WTC MONTEVIDEO
FOTOGRAFÍA JOSÉ PAMPÍN

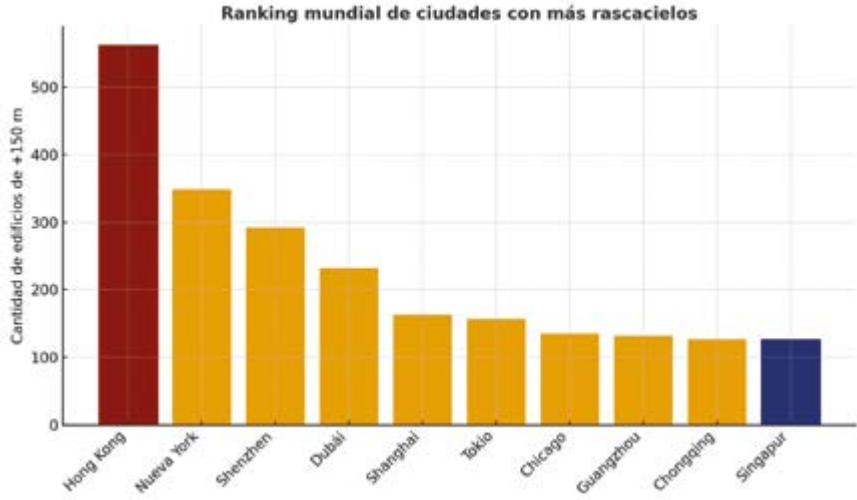


En Shenzhen, el skyline es la biografía acelerada de una ciudad que aprendió a crecer con la misma voracidad con que produce microchips. Dubái, en cambio, convirtió el desierto en escenario para el delirio arquitectónico. El Burj Khalifa, esa aguja que roza el kilómetro de altura, no es sólo un edificio: es la encarnación de un capricho, la declaración de que los límites geográficos, climáticos y económicos pueden ser vencidos a fuerza de petróleo y fantasía. La ciudad entera es un catálogo de excesos: islas artificiales, hoteles imposibles, centros comerciales que parecen templos del consumo. Allí, la arquitectura no responde a una necesidad, sino a la teatralidad de un espectáculo continuo.

Latinoamérica también se dejó arrastrar por la fiebre vertical. Santiago de Chile levantó su Costanera Center como un grito de modernidad frente a la cordillera: un prisma de vidrio que, más que dialogar con las montañas, parece querer desafiarlas. Ciudad de México, con su Torre Reforma, erigida sobre suelos sísmicos, declaró que ni la naturaleza podía frenar su ambición. Panamá, corredor de tránsito y finanzas, convirtió su skyline en carta de presentación: decenas de torres que buscan parecerse más a Miami que al trópico del que forman parte. Y entonces aparece Montevideo. La escala es otra. El Palacio Salvo, que en los años veinte fue el edificio más alto de Sudamérica, hoy parece un gigante cansado, un testigo melancólico de un tiempo en que Uruguay soñaba a lo grande.

La Torre de las Comunicaciones, brillante y solitaria, buscó en los noventa restituir algo de esa ambición. El World Trade Center, con sus perfiles prolijos frente al Río de la Plata, habla más de eficiencia que de delirio. Montevideo nunca se dejó arrastrar por la fiebre de los cien pisos; su identidad urbana, acaso más tímida, acaso más sabia, se inclinó hacia la medida, hacia un horizonte donde el cielo sigue siendo más vasto que el concreto. Esa moderación no es un defecto, sino un carácter. Montevideo no compite con Hong Kong ni con Dubái, porque su apuesta no está en la altura desorbitada sino en la escala humana. Aquí, la arquitectura de edificios en altura se acomoda a un paisaje horizontal, a una ciudad que se abre hacia el río y que aún conserva el privilegio de mirar el cielo sin sentirlo obturado por torres interminables. La altura, en Montevideo, se mide no sólo en metros sino en significado: lo que se levanta busca dialogar con la memoria, no imponerse sobre ella.

Quizá ahí resida la originalidad de nuestra ciudad. Mientras el mundo corre tras el vértigo de los récords, Montevideo prefiere el paso lento, las torres que no ciegan el horizonte, los edificios que acompañan más que dominan. En tiempos en que la arquitectura global parece obsesionada con conquistar el cielo, la capital uruguaya nos recuerda que también se puede construir identidad desde la medida, que la grandeza no siempre se mide en metros, y que a veces lo más revolucionario es, justamente, saber detenerse.



Ranking mundial de ciudades con más rascacielos

- Hong Kong: 562
- Nueva York: 349
- Shenzhen: 292
- Dubái: 232
- Shanghai: 163
- Tokio: 157
- Chicago: 135
- Guangzhou: 132
- Chongqing: 127
- Singapur: 126

Íconos globales de la arquitectura en altura

Burj Khalifa (Dubái, 828m) , Shanghai Tower (Shanghai, 632m) , Petronas (Kuala Lumpur, 452m) , Empire State Building (NYC, 381m) , The Shard (Londres, 310m) , Costanera Center (Santiago, 300m).

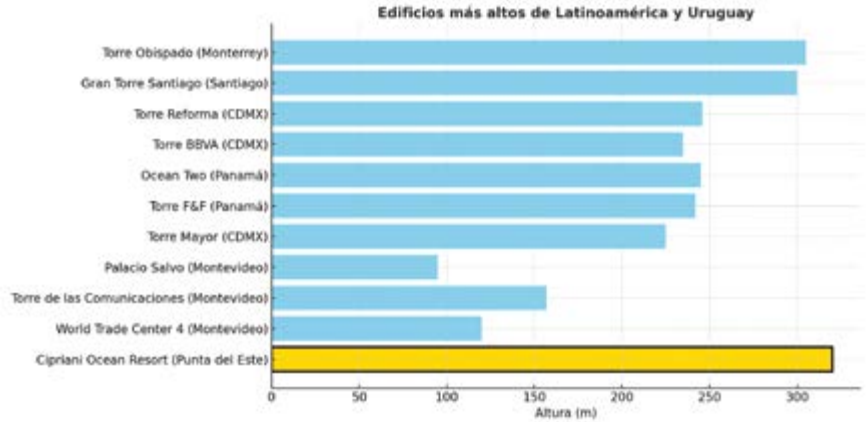
Uruguay y la escala Montevideo

Palacio Salvo (1928): 95m , Torre de las Comunicaciones (2000): 157m , World Trade Center 4 (2017): 120m , Torre 2 del WTC: 77m.

Montevideo no compite en récords, pero construye identidad desde la medida. Su skyline dialoga con el Río de la Plata y conserva el privilegio de un horizonte abierto.

Ranking mundial de ciudades con más rascacielos

- Hong Kong: 562
- Nueva York: 349
- Shenzhen: 292
- Dubái: 232
- Shanghai: 163
- Tokio: 157
- Chicago: 135
- Guangzhou: 132
- Chongqing: 127
- Singapur: 126



Latinoamérica en altura

Torre Obispado (Monterrey, 305 m) , Gran Torre Santiago (Santiago, 300 m) , Torre Reforma (CDMX, 246 m) Torre BBVA (CDMX, 235 m) , Ocean Two (Panamá, 245 m) , Torre F&F (Panamá, 242 m) , Torre Mayor (CDMX, 225 m).

El nuevo hito: Punta del Este

Cipriani Ocean Resort – Torre 1 (en construcción). Altura proyectada: 320m. Características: la primera super torre del país, redefine la escala uruguaya y sitúa a Punta del Este en el mapa regional de los rascacielos.

Sobre las torres en Montevideo



Arquitecto
Sebastián Goldberg
Viñoly Development

La discusión sobre la pertinencia de los edificios en altura en Montevideo no puede abordarse en abstracto, ni en el vacío. Requiere considerar el contexto urbano existente y, sobre todo, su potencial de transformación futura. Desde una mirada tipológica, los edificios en altura son soluciones eficientes en términos de ocupación del suelo: reducen la huella construida y liberan superficie para el espacio público, generando oportunidades de mayor densidad habitacional y vitalidad urbana sin comprometer el tejido ni la escala peatonal. Un ejemplo paradigmático de esta lógica es el edificio de oficinas 20 Fenchurch Street en Londres, conocido como el “Walkie-Talkie”. En este caso, los tres últimos niveles se destinan a un Sky Garden de acceso público, un espacio verde elevado cuya superficie supera la propia pisada del edificio. Es una operación que devuelve ciudad a la ciudad, y que demuestra que la altura no tiene por qué ser un gesto privatizador, sino, por el contrario, una oportunidad de expansión colectiva. Montevideo, con su paisaje costero, su escala intermedia y su estructura de avenidas y bordes naturales, no es una excepción. El desafío no reside tanto en la altura en sí misma, sino en cómo se integra al tejido, cómo dialoga con el espacio público y cómo contribuye a una ciudad más abierta, diversa y sostenible.

Arquitecto
Carlos Ponce de León

Integrados en un contexto urbano, los edificios en altura rompen la repetición monótona de determinados sectores de las ciudades existentes. Se debe establecer un diálogo creativo entre lo antiguo y lo nuevo, creando nuevas edificaciones que introduzcan un carácter ecológico y social en las nuevas propuestas, ya sean edificios bajos, medios, altos o del tipo rascacielos. Nuestra actitud es de profundo respeto hacia los edificios históricos, lo cual no impide que el diálogo entre lo antiguo y lo nuevo se materialice con un lenguaje contemporáneo. En nuestros proyectos buscamos la voluntad de generar espacios públicos que mediante un simple gesto, el manejo de la luz y el confort, consigan transformar los entornos neutros, en lugares de encuentro. La arquitectura que proponemos es una pieza al servicio del conjunto urbano. Desarrollar ciudades humanas implica una renovación urbana que incluya espacios para las personas, una superposición histórica que respete las tradiciones constructivas del pasado, y la construcción de nuevas áreas urbanas a escala humana. Este enfoque se centra en la revitalización de lo existente y la creación de entornos que prioricen a los habitantes sobre la expansión desmedida, integrando el patrimonio arquitectónico con el diseño contemporáneo.



Ahora el color negro es mate
Tus proyectos marcan tendencia.

Un tono que sigue las tendencias actuales de la arquitectura y el interiorismo. Utilizado para crear ambientes elegantes, integrado a las mejores aberturas. **Porque nuestros productos evolucionan con tus proyectos.**

+20 AÑOS CONSTRUYENDO EL HORIZONTE DE MONTEVIDEO



Be Parklife
Carrasco, Montevideo UY

Estudio Harispe Arquitectos
Desarrolla por BeProyectos



EXO Carrasco
Carrasco, Montevideo UY

Estudio Harispe Arquitectos



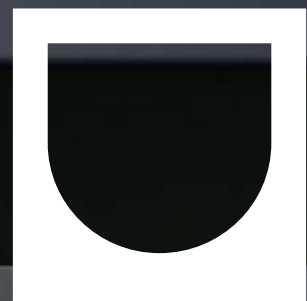
Grou Bosque
Carrasco, Montevideo UY

Estudio Flores Gallinal
Desarrolla Grou



Aguada Park
Aguada, Montevideo UY

Gómez Platero Arquitectos



GROU®

Desarrollos con valor.

Elegís un desarrollo GROU®
porque sabés el valor
que hay detrás

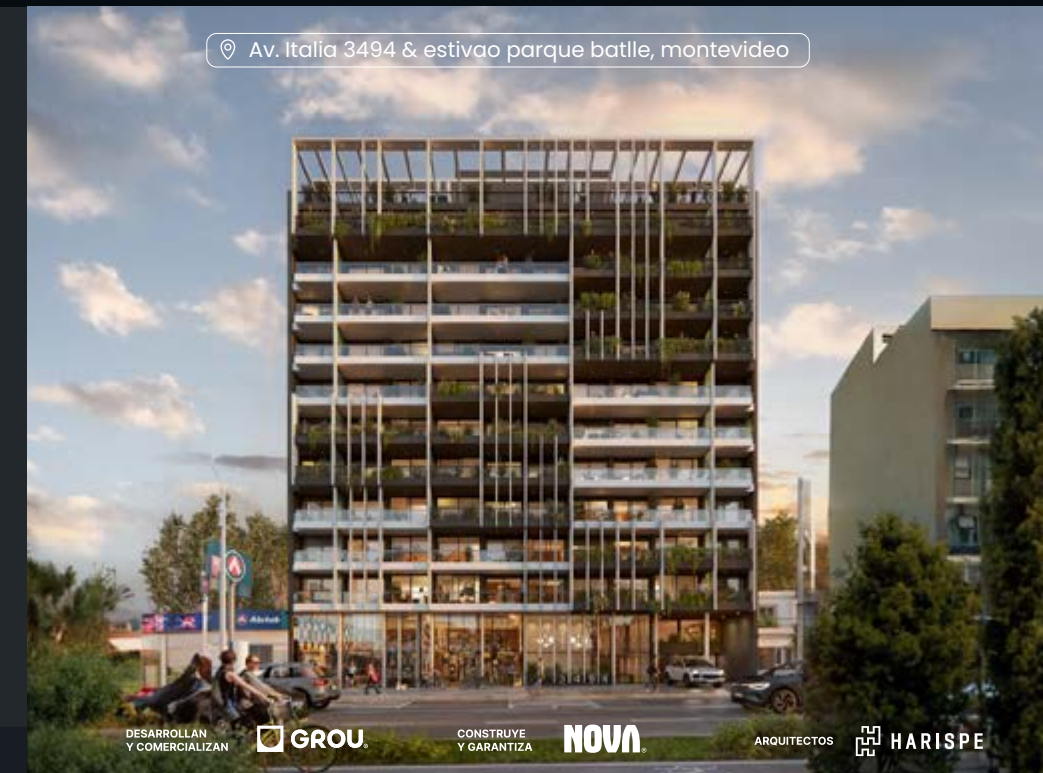
grou.uy

GROU®
Hābitat
PARQUE BATLLE

Donde lo urbano,
se encuentra
con lo moderno.

108 Apartamentos
2 locales comerciales
Monoambientes, 1 y 2 Dormitorios
+ 500 m2 de amenities

PROYECTO ANV VIVIENDA PROMOVIDA



GROU®
LAGÚN
CARRASCO PRAT

Un oasis residencial
a orillas del Lago

5 torres
1, 2 y 3 Dormitorios
Playa privada
Paseo costero
Más de 130.000m² de lago

PROYECTO ANV VIVIENDA PROMOVIDA



Desarrollos
con valor.

Oficina
Bulevar España esq. Luis de la Torre
Montevideo. Uruguay
Teléfono
092 005 977



grou.uy



Cipriani Resort, Residences & Casino

ARQUITECTURA RAFAEL VIÑOLY ARQUITECTOS
DESARROLLO CIPRIANI
UBICACIÓN PUNTA DEL ESTE, MALDONADO

Ubicado a lo largo de la Rambla de Punta del Este, en el barrio San Rafael del departamento de Maldonado, el proyecto concibe un nuevo hito para la ciudad: un complejo de uso mixto que integra un hotel, casino, salón de eventos, paseo comercial y tres torres residenciales. Ocupando la totalidad de la manzana con una superficie total de 25.195 m², el desarrollo reinterpreta la identidad histórica del Hotel San Rafael original, incorporando una presencia urbana contemporánea sobre la costa. Diseñado por Rafael Viñoly Architects, la propuesta combina reconstrucción patrimonial, activación urbana y vivienda vertical en un conjunto coherente. La composición se estructura en torno a tres elementos principales: el Hotel San Rafael reconstruido, un podio que consolida la base programática y tres torres residenciales que se elevan sobre una terraza ajardinada. El hotel ocupa un edificio de siete niveles que recrea fielmente la imagen y el carácter material del Hotel San Rafael original, preservando sus fachadas emblemáticas de ladrillo, molduras de granito y detalles ornamentales. El edificio restablece su rol como referente cultural y arquitectónico de Punta del Este. En planta baja, con acceso desde la Rambla Lorenzo Batlle Pacheco, el vestíbulo del hotel se conecta directamente con el casino y las áreas de servicio, generando una interfaz pública dinámica entre el edificio y la costa. El acceso opuesto, desde la Avenida Mar del Plata, conduce al salón de eventos y a las rampas vehiculares, garantizando eficiencia operativa y claridad en la

circulación. El primer piso alberga los servicios de bienestar y recreación — entre ellos un spa, gimnasio y piscina interior— concebidos como un paisaje continuo de relajación y ocio. Los niveles superiores alojan las habitaciones del hotel, orientadas para maximizar las vistas hacia el océano Atlántico y el paisaje urbano circundante.

Torres Residenciales y Paisaje

Sobre el podio se extiende una terraza ajardinada elevada que funciona como plataforma común, incorporando una piscina exterior, jardines y un paseo peatonal. Desde este plano verde emergen tres torres residenciales de 30, 45 y 60 niveles, alcanzando la más alta los 320 metros. Su verticalidad define un nuevo perfil urbano para Punta del Este —esbelto, escultórico y expresivo— en contraste con la solidez del hotel reconstruido. Las fachadas de las torres están compuestas por revestimientos de hormigón reforzado con fibra de vidrio y cerramientos vidriados de alto rendimiento, diseñados y fabricados a medida según las especificaciones del estudio. Estas envolventes combinan eficiencia térmica, control solar y transparencia, reforzando la integración ambiental y visual del edificio con su entorno. El complejo se construirá utilizando una estructura híbrida de acero con núcleo de hormigón armado, permitiendo una construcción de plazos acelerados y un resultado de alta performance estructural.



Los acabados —piedra, madera y mármol italiano— serán de la más alta calidad, en consonancia con los estándares internacionales de la marca Cipriani. El diseño integra estrategias de sostenibilidad ambiental, con énfasis en la eficiencia energética, la gestión del agua y la responsabilidad en el uso de materiales. El proyecto buscará la certificación LEED GOLD o equivalente, reflejando su compromiso con el

desempeño ambiental a largo plazo y el bienestar de los ocupantes. Para optimizar la logística y la secuencia constructiva, la obra se desarrollará en cuatro etapas: la primera se ocupa de la construcción de los estacionamientos en subsuelo, el hotel, casino y las fundaciones de la Torre 1. La segunda se ocupa de la construcción de la torre 1, la tercera de la torre 2 y la cuarta de la torre 3.

¿BUSCÁS SEPARAR AMBIENTES SIN CERRAR ESPACIOS?

**TU PROYECTO
NECESITA MONTECUIR.**

EL SISTEMA CORREDIZO PARA PUERTAS DE PASO C-1000 PERMITE DIVIDIR E INTEGRAR AMBIENTES. SU APERTURA ES DE ESTILO COPLANAR, DONDE LA PUERTA RETROCEDE Y SE DESLIZA DETRÁS DEL PANEL Y AL CERRARSE, PERMITE UNA ALINEACIÓN TOTAL, QUEDANDO AL RAS DE LA PARED.

MONTECUIR
Accesorios para muebles - Herrajes de obra - Decoración en cueros



ROMETAL **blum** DOMUS LINE **peka** HÄFELE

Av. Italia 4422 / Av. 8 de Octubre 4599
www.montecuir.com

Ventura Sky Residences

ARQUITECTURA KOPEL SÁNCHEZ ARQUITECTOS
DESARROLLA VENTURA
UBICACIÓN LA UNIÓN, MONTEVIDEO





Montevideo, esa ciudad que parece debatirse entre la nostalgia de su pasado y el vértigo de su porvenir, se prepara para recibir un nuevo símbolo de su transformación. En el corazón de sus arterias más vivas, donde el pulso del tránsito y la brisa del Río de la Plata se encuentran, se levantará *Ventura Sky Residences*: un ambicioso proyecto de la desarrolladora Kopel Sánchez que promete cambiar para siempre la silueta del cielo montevideano. Tres torres, altas, resueltas, cristalinas, que se alzarán como vigías de una nueva era urbana. No se trata solo de arquitectura ni de cifras —aunque las cifras, imponentes, impresionan: más de 100 millones de dólares de inversión, 570 unidades distribuidas en tres cuerpos de 13, 20 y 28 pisos— sino de una declaración de principios. La de una ciudad que se atreve a mirarse en el espejo del futuro y reconocerse distinta. El proyecto avanza con precisión quirúrgica. La primera torre, de veinte niveles, ha abierto ya su preventa, destinada a quienes acompañaron el camino de Kopel Sánchez desde sus primeros desarrollos. Vendrán luego las otras dos: una más contenida, de trece pisos, y otra que se erigirá como estandarte —la más alta, la más ambiciosa, la más cara—, destinada a quienes buscan no solo vivir, sino

habitar el privilegio. En este conjunto monumental, el lujo no se entiende como ostentación, sino como una forma de armonía: materiales nobles, espacios generosos, vistas que se prolongan hasta el horizonte. *Ventura Sky Residences* no se limita a ofrecer viviendas; aspira a construir un nuevo modo de habitar, un diálogo entre la comodidad privada y la vibración pública de la ciudad. Porque este proyecto, además, completa una zona clave del entramado urbano, devolviéndole coherencia y sentido a un paisaje que pedía orden, presencia y modernidad. En esa esquina estratégica, Montevideo encontrará un nuevo signo de sí misma, un gesto arquitectónico que combina rentabilidad con belleza, inversión con pertenencia, innovación con respeto por el entorno. Así, dentro del gran tejido del *Distrito Ventura*, Kopel Sánchez traza un nuevo capítulo de su propia historia —la de una empresa que ha sabido traducir el lenguaje del mercado en poesía construida, en materia que respira, en arquitectura que piensa el futuro sin olvidar la ciudad que la sostiene—. *Ventura Sky Residences* será más que un conjunto de torres: será una idea hecha edificio, una promesa de altura en una ciudad que, poco a poco, aprende a mirar hacia arriba.



JOY

Arquitectura y sentido de vida

ARQUITECTURA GÓMEZ PLATERO ARQUITECTURA & URBANISMO
DESARROLLA TARANTO DESARROLLOS
UBICACIÓN POCITOS, MONTEVIDEO
FOTOGRAFÍA SANTIAGO CHAER Y TARANTO DESARROLLOS

Hay obras que no son sólo edificios: son declaraciones de fe. Monumentos que, más allá del acero y el hormigón, hablan del impulso humano por dejar huella, por perpetuar una idea de belleza, de progreso, de sentido. JOY Montevideo pertenece a esa estirpe. No es simplemente la torre más alta de la ciudad, sino el símbolo de una ambición que se rehúsa a conformarse con el horizonte conocido. Detrás de sus líneas impecables y sus alturas desafiantes late el sueño obstinado de un hombre, Marcos Taranto, que ha hecho del desarrollo inmobiliario algo más que una profesión: una forma de vida, una vocación casi espiritual. Montevideo la observa, y en esa contemplación parece reconocerse a sí misma en una nueva etapa de su historia. JOY surge en un punto neurálgico de la ciudad —donde el pulso urbano se mezcla con la serenidad del Río de la Plata— y redefine el modo en que los montevideanos habitan el espacio vertical. Es una obra que no teme a la escala monumental, pero que, al mismo tiempo, guarda en su diseño la delicadeza de lo íntimo: los balcones que se abren al aire, las vistas infinitas que invitan al recogimiento, los espacios comunes que proponen comunidad en tiempos de aislamiento. Taranto, ingeniero y soñador, camina por su creación como quien recorre un territorio conquistado a fuerza de convicción. Hablar con él —como tuve ocasión de hacerlo— es entender que, en cada torre, en cada terreno adquirido, hay algo del espíritu de los antiguos colonizadores: la voluntad de imaginar donde otros sólo ven vacío. En sus palabras, el negocio inmobiliario se revela como un arte de transformar la materia en

significado, la tierra en ciudad, el espacio en posibilidad. JOY Montevideo no sólo modifica el skyline: redefine el modo de pensar la ciudad contemporánea. En una época donde la expansión horizontal devora territorio y recursos, esta torre propone un gesto opuesto: concentrar, densificar, convivir. Es un manifiesto urbano que apuesta por la compacidad y la mezcla de usos, por la movilidad sostenible y por un equilibrio entre trabajo, ocio y descanso. Los amenities —ese inventario moderno del bienestar— no son aquí un lujo superfluo, sino una prolongación de la vida cotidiana, espacios pensados para que cada habitante elija cómo y hasta dónde vivir su propia versión del confort. Pero la verdadera dimensión del proyecto no se mide en metros ni en cifras. Está en lo simbólico. JOY Montevideo encarna el tránsito de una ciudad que madura, que se atreve a mirar hacia arriba sin perder de vista su alma horizontal, su tradición de escala humana. Su arquitectura es un ejercicio de síntesis: combina la monumentalidad con la proporción, la innovación con la sobriedad, la tecnología con la naturaleza. Y en ese equilibrio —tan difícil como necesario— reside su mayor virtud. Porque, al fin y al cabo, la arquitectura no es sólo técnica o estética; es una forma de pensamiento, un espejo donde se reflejan nuestras aspiraciones más profundas. JOY Montevideo no pretende imponer una verdad, sino ofrecer una posibilidad: la de vivir con intensidad, con belleza, con sentido. Quizás por eso, más que una torre, sea un manifiesto sobre el futuro de la ciudad y sobre el modo en que los hombres —como Taranto— transforman su pasión en legado.





CAMINAR SOBRE LA SEGURIDAD DEL CRISTAL
SOLO EN BIA



¡DESCUBRÍ
MÁS AQUÍ!



Torres Botavara

ARQUITECTURA ESTUDIO HARISPE ARQUITECTOS
UBICACIÓN BARRA DE CARRASCO, MONTEVIDEO
RENDERS DIM

Entre el Parque Roosevelt y el lago La Botavara, en ese territorio suspendido entre la calma del agua y el pulso de la ciudad, se alzan dos torres hermanas. No son idénticas, aunque a primera vista podrían parecerlo. Comparten una misma sangre arquitectónica, pero se permiten pequeñas infidelidades —un quiebre en la fachada, una sombra distinta, un reflejo que varía con el sol—, como si cada una buscara afirmar su carácter frente a la otra, rebelarse apenas a su semejanza. El Estudio Harispe las concibió así: desplazadas una respecto de la otra, obedeciendo a una lógica secreta de equilibrio y libertad. Desde allí, cada torre abre los ojos —esos ventanales que son su mirada— hacia el horizonte líquido del lago y la vegetación inmensa que lo rodea. No hay obstáculo entre el habitante y la naturaleza, no hay mediación que rompa el vínculo. Todo está dispuesto para que el espacio respire, para que la vida interior se confunda con el paisaje. Desde los pisos altos, la vista se vuelve una experiencia casi mística: el aeropuerto, a lo lejos, se revela como una coreografía de máquinas y luces. Los aviones suben y bajan con la cadencia de un rito moderno, silencioso, hipnótico. Es un espectáculo que parece ajeno y propio a la vez, como si el mundo —ese mundo de despegues, retornos y distancias— pudiera contemplarse sin ansiedad, apenas con la curiosidad de quien observa el tiempo desde un balcón.



Pero Botavara no es solo un conjunto de residencias elegantes ni un ejercicio de arquitectura contemporánea. Es, sobre todo, una manera de habitar el paisaje. Harispe lo entendió así: el verdadero lujo no reside en los materiales ni en la forma, sino en la capacidad de fundir lo

construido con lo natural, de hacer que la vida cotidiana dialogue con el entorno y se deje transformar por él. Ahí está su secreto: en esa fusión serena de aire, agua y arquitectura que convierte a Botavara en algo más que un edificio —en una forma de mirar el mundo.

COLECCIÓN *sur*

Diseño para tu hábitat



Locales: Montevideo y Punta del Este | Coordine su visita: + 598 96 059 336 | @ /coleccion.sur

Brusco

ARQUITECTURA GERMÁN HAUSEER,
MATHÍAS KLOTZ Y EDGARDO MINOND
DESARROLLA IXOU
UBICACIÓN CENTRO, MONTEVIDEO

El centro de Montevideo, ese corazón antiguo donde la memoria de la ciudad se pega a cada piedra y se filtra por cada vereda, despertó de repente al encontrarse con BRUSCO. No era solo un edificio, sino un gesto, un soplo que la ciudad parecía haber esperado sin saberlo, un pulso nuevo que corría entre las fachadas desgastadas y los ventanales del viejo Mercado de la Abundancia. Allí, en la manzana que se abre como un libro entre la calle Ejido y los callejones que guardan historias de siglos, BRUSCO atraviesa la ciudad de Norte a Sur y de Este a Oeste. Los pasajes interiores se despliegan en un juego de luz y sombra: espacios cubiertos donde el aire se cuele con suavidad, semis cubiertos que invitan a la pausa, patios abiertos que respiran con la ciudad. Cada rincón parece haber sido pensado para sorprender al transeúnte: un sonido inesperado, el reflejo de la luz sobre un piso pulido, la transparencia de un vidrio que deja entrever la vida que bulle adentro. Las tres piezas, de alturas diferentes, surgidas de la imaginación de Mathías Klotz desde Chile y Edgardo Minod desde Argentina, no son solo torres: son miradores de la ciudad, balcones desde los cuales Montevideo se contempla y se reconoce a sí misma. Las unidades residenciales y el hotel laten con una vida contenida; los locales comerciales ofrecen aromas y colores, voces que se mezclan con el tránsito, con el murmullo de los peatones, con el viento que baja desde la Rambla. BRUSCO no invade la ciudad: la acompaña, la dialoga, la despierta. Cada paso dentro de sus pasajes, cada giro entre sus espacios abiertos, es un recordatorio de que la arquitectura puede ser también narrativa, puede contar la historia de una ciudad que se renueva sin olvidar su pasado, que encuentra en lo contemporáneo un modo de reconocerse, de respirarse más amplia, más libre, más viva.





Cristalinas

ARQUITECTURA KOPEL SÁNCHEZ ARQUITECTOS
DESARROLLA KOPEL SÁNCHEZ
UBICACIÓN LAGOS DE CARRASCO,
MONTEVIDEO



Hay lugares que parecían destinados al silencio, al paso del viento entre los juncos, a la modorra de los días iguales. **Lagos de Carrasco** era uno de esos parajes hasta que la voluntad humana —esa terquedad con la que el hombre insiste en mejorar su entorno— decidió transformar el vacío en horizonte. Así nació **Torres Cristalinas**, un desarrollo residencial que no sólo responde a la demanda de viviendas de alta gama, sino que reconfigura la geografía emocional de una zona que, hasta hace poco, parecía dormida entre promesas inconclusas. El proyecto se alza en el corazón de **Parque Miramar**, ese territorio donde el verde se mezcla con el reflejo de los lagos y donde la arquitectura empieza a dialogar con la naturaleza sin avasallarla. Allí, **KOPEL SÁNCHEZ** continúa un proceso de integración urbana que ya había iniciado con la construcción de una torre y de un centro comercial en pleno desarrollo. **Torres Cristalinas** llega, entonces, como la pieza que completa el paisaje, la nota final de una partitura que convierte un antiguo territorio abandonado en un enclave vital, moderno, habitado. La intervención no se limita a sus propios límites: el proyecto se inscribe en un trabajo coordinado con otros desarrolladores que comparten una misma visión —la recuperación del arroyo y su entorno—, una empresa colectiva que representa un aporte invaluable al paisaje y a la ciudad. En ese marco, **KOPEL SÁNCHEZ** crea una **rambla sobre la costa del arroyo**, un espacio que cede

generosamente a la comunidad como gesto de integración y compromiso urbano. Allí, **lo público y lo privado conviven**, se rozan, se reconocen: el paseo de los vecinos se enlaza con el perfil de las torres, y la naturaleza recupera su cauce bajo la mirada de quienes ahora la habitan. Dos torres de cristal se erigen frente al lago, con apartamentos de **uno a cuatro dormitorios**, abriéndose a tres horizontes: el lago, el mar y el arroyo. Desde cada balcón se respira una sensación de amplitud y de calma, esa que sólo ofrecen los lugares donde el tiempo parece demorarse. Los **amenities deportivos, sociales y de entretenimiento**, junto con los **espacios de trabajo y estudio**, conforman un universo propio que equilibra ocio, productividad y descanso. La **seguridad perimetral**, la **proximidad de colegios y áreas comerciales**, y las **conexiones rápidas hacia el este, el aeropuerto y el centro de la ciudad**, consolidan su condición de enclave estratégico. Incluso los servicios opcionales de **house-keeping** apuntan a una vida moderna, sin fricciones, donde todo está previsto para que el habitante se dedique —simplemente— a habitar. Así, **Torres Cristalinas** no es sólo un desarrollo inmobiliario: es una declaración. Una forma de entender la arquitectura como instrumento de armonía y de progreso. Donde el vidrio no es un límite, sino una invitación: a mirar hacia afuera, hacia un paisaje que, gracias a esta intervención, vuelve a tener sentido.



Crisci Blanco
PROPIEDADES

La experiencia que potencia el valor de tu propiedad en cada decisión



Costa Rica 1780 Of. 01, Carrasco Valley - +598 92 396 593
www.crisciblanco.com

Ziel

El edificio como ciudad

ARQUITECTURA: MVRDV
 ARQUITECTOS: JACOB VAN RIJS, FRANS DE WITTE
 EQUIPO: FEDOR BRON, MICK VAN GEMERT, MATTEO GRAMELLINI, NICOLAS GARIN ODRIOSOLA, LOENNE MACIEL, ANNALOT BROCKHOFF, IEVGENIIA KOVAL, KOJI CRISÀ, MARCOS HURTADO, ROKAS STASIULIS
 UBICACIÓN: MONTEVIDEO, URUGUAY
 DESARROLLA: IXOU
 METRAJE: 11,000 M2
 CERTIFICATION: LEED PLATINUM
 IMAGES: MVRDV WINY MAAS, JACOB VAN RIJS, NATHALIE DE VRIES

Todo proyecto verdaderamente urbano comienza por un acto de comprensión. Antes del trazo, antes del plano, antes incluso de la idea formal, está el gesto de escuchar la ciudad. En este caso, el diseño nació del entendimiento de Montevideo —sus ritmos, sus contradicciones, su melancólica elegancia— y, más específicamente, del carácter particular de Punta Carretas, ese barrio donde el rumor del mar se mezcla con el murmullo de los cafés, las plazas y las conversaciones bajo los plátanos. El trabajo conjunto entre MVRDV, IXOU y Monoblock permitió mirar con varios ojos al mismo territorio, reunir perspectivas y sensibilidades distintas hasta alcanzar una comprensión profunda del sitio. De esa colaboración surgió una arquitectura que no impone un gesto extranjero sobre la ciudad, sino que dialoga con ella; que introduce innovación sin renunciar a la pertenencia, que mira al futuro sin olvidar la voz del suelo que pisa. El edificio se organiza en torno a un gran patio central, verdadero corazón del conjunto, donde la luz, el aire y la vegetación convergen en una suerte de respiración común. Desde ese vacío interior, el edificio se ilumina hacia adentro, se ventila, se oxigena, se humaniza. Este patio no es un gesto decorativo: es un manifiesto. Propone una manera de vivir donde la naturaleza y la arquitectura se entrelazan en un único organismo, donde

lo doméstico y lo público se tocan sin invadirse. Cuatro parques elevados —en los niveles 2, 4, 6 y 8— prolongan esa idea verticalmente. Son terrazas habitadas, oasis suspendidos que conectan con el patio central y multiplican la luz y el aire hacia los pisos más bajos. Pero además de su función ambiental, esos parques cumplen un papel social: son los lugares donde los vecinos se encuentran, donde la arquitectura se convierte en comunidad. Allí, el edificio deja de ser una suma de departamentos para transformarse en una forma de convivencia. El proyecto integra soluciones activas y pasivas que mejoran el desempeño ambiental: paneles solares en medianeras y cubierta; ventilación cruzada a través del patio; sombras generadas por la propia volumetría; y una densa presencia vegetal que filtra el aire, atenúa el calor y devuelve humedad al ambiente. La forma no solo responde al clima: lo interpreta, lo transforma, lo hace habitable. En planta baja, el edificio prolonga la topografía verde del **parque Villa Biarritz**: el suelo público se extiende hacia adentro, borrando el límite entre ciudad y edificio. Allí se ubican dos espacios abiertos al barrio —un restaurante y un local comercial multipropósito sobre la calle Vázquez Ledesma— que fortalecen la vida urbana y disuelven la frontera entre lo privado y lo común. El proyecto no se limita a insertarse en su entorno: lo mejora. Su porosidad favorece





La escala Uruguay



la circulación del aire y la entrada de luz en las viviendas vecinas; el peatón, desde la vereda, puede vislumbrar la profundidad del conjunto, sentir que el edificio respira. Los parques elevados, visibles desde el exterior, se convierten en pequeñas escenas urbanas, en miradores verdes que devuelven vitalidad al barrio. El terreno, en la intersección de **José Vázquez Ledesma** y **Juan Benito Blanco**, representa uno de los últimos solares disponibles con vista directa al parque Villa Biarritz. Su condición de esquina le otorga una visibilidad excepcional, tanto desde la Rambla como desde los paseos interiores del barrio. Frente a ese parque que actúa como corazón verde del vecindario —donde cada fin de semana la feria convoca a la ciudad entera en un ritual de encuentro y conversación—, el edificio se erige como una prolongación de ese espíritu colectivo. No se encierra en sí mismo: abre sus patios, sus terrazas, sus transparencias, para devolver a Montevideo una arquitectura de aire, de luz y de vida compartida.



ARGENTINA
Av. del Libertador 6545 - Buenos Aires

BRASIL
Fernandes de Abreu 125 - São Paulo

EUROPA
galoatelier.eu@gmail.com

Forum

ARQUITECTURA CARLOS OTT Y CARLOS PONCE DE LEÓN ARQUITECTOS
DESARROLLA TGLT
UBICACIÓN BUCEO, MONTEVIDEO
FOTOGRAFÍA CARLOS PONCE DE LEÓN ARQUITECTOS





FORUM se despliega sobre la costa como un suspiro prolongado, una cinta lánguida que recorta la rambla entre la Playa Pocitos y el Puerto del Buceo. Desde la distancia, quien llega a Montevideo por el Este lo descubre como un faro urbano, un apéndice de ciudad que flota entre el aire y el agua, entre la ciudad que se aleja y el mar que lo rodea. Su presencia no impone: se ofrece, se desliza, y al mismo tiempo domina con natural autoridad el espacio que habita. El edificio se concibe como un gesto total, un perímetro que abraza el vacío de la manzana y crea un gran patio interior, un corazón abierto que respira. Sus líneas, suaves y continuas, buscan la atemporalidad, obedeciendo únicamente al programa y al impulso poético que guía cada curva: formas náuticas, proas que entran y salen, olas que parecen talladas en hormigón, cristal y luz. Dentro y fuera, arquitectura y paisaje se entrelazan, el límite se diluye, y quien recorre sus espacios siente que el mar y la ciudad se filtran en cada habitación. La fachada se extiende por doscientos setenta metros, un juego continuo de planos: por un lado, la losa que ondula como agua en movimiento; por otro, el cristal de los apartamentos que organiza la geometría interior. Este diálogo crea un ritmo cambiante de luces y sombras que nunca se repite: cada hora del día descubre un rostro distinto, un carácter mutable que acompaña al sol y a la mirada del

observador. El edificio respira en altura: nueve niveles hacia el Puerto del Buceo, cinco hacia el oeste, escalonándose con terrazas privadas que se visten de jardines y dibujan una quinta fachada, un secreto de horizontalidad que se ofrece al perfil urbano con discreta magnificencia. FORUM es un universo de ciento ochenta tipologías de apartamentos. Desde un dormitorio hasta cuatro, con balcones que abrazan el mar, los jardines internos o ambos frentes; algunas unidades se coronan con piscinas privadas, dobles alturas o extensos jardines, creando refugios donde la vida cotidiana adquiere la forma de un pequeño ritual. Pero el proyecto no se detiene en la vivienda: propone un escenario completo para la vida moderna. Un parque de tres mil quinientos metros cuadrados, piscinas interior y exterior, gimnasio, sauna, salón de usos múltiples, business center... cada espacio diseñado para transformar lo cotidiano en experiencia. La planta baja, de gran altura entre losas, articula los diez núcleos verticales de circulación, mientras que sobre la rambla sur y hacia el Puerto del Buceo, locales comerciales y gastronómicos se asoman al mar, conectando la vida urbana con la brisa salina. FORUM no es solo un edificio: es un gesto de ciudad, un diálogo entre Montevideo y su costa, entre la arquitectura y la luz que la rodea, un monumento silencioso al placer de habitar, mirar y dejarse habitar.



Comprometidos
con la excelencia.

Impulsados
por la innovación.



CASA CENTRAL
Tel.: 2522 4307 - 2522 5835 - Telefax: 2525 1154
Camino Pavia 3052 / 60 - CP 15000 Montevideo

SUCURSAL MALDONADO
Tel.: 4226 3515 - 4226 3139
Ruta 39, Km 10 - Maldonado

maguinormaderas.com.uy



UMA

La altura como diálogo

ARQUITECTURA NUESTRO ESTUDIO
EQUIPO DE PROYECTO ARQ. WILLIAMS DOS SANTOS - ARQ. SANTIAGO CAZALES - ARQ. DIEGO VARINI
DESARROLLA LOCKART REAL STATE
UBICACIÓN CENTRO, MONTEVIDEO
IMAGEN JUAN DIEGO GOMEZ - GOMA.VIZ

Hay lugares en la ciudad donde el tiempo no avanza en línea recta, sino que se repliega sobre sí mismo como una cinta elástica. En el límite entre el Centro y Barrio Sur —ese borde donde Montevideo deja de ser la ciudad republicana y se convierte en la ciudad vivida, con su rumor de pasos y balcones—, se levanta el edificio UMA. No irrumpe: dialoga. No impone: interpreta. Se erige como un gesto que intenta reconciliar dos tiempos, dos maneras de entender la urbe y su escala. El Centro es, quizás, el escenario más complejo de esa conversación. Allí conviven las huellas del esplendor y las señales de una modernidad que busca no traicionar su memoria. En cada manzana late la coexistencia de lo antiguo y lo nuevo: la exuberancia del eclecticismismo, las tracerías del modernismo, las geometrías verticales del déco y la sobriedad racionalista que llegó como promesa de futuro. Ese mestizaje arquitectónico no es caos, sino continuidad; no es contraste, sino la manera que Montevideo ha encontrado de afirmarse en su diversidad. Y en el corazón de esa trama late la Avenida 18 de Julio, eje simbólico de la ciudad y de la República. Allí se celebra y se protesta, se despide y se reencuentra. Es el escenario donde la arquitectura se vuelve teatro cívico, donde las fachadas no son solo muros, sino telones que enmarcan la historia colectiva. Reafirmar ese eje no es cuestión de urbanismo: es un acto de identidad. Volver al Centro, densificarlo, resignificarlo, es volver a reconocernos en nuestra propia escala. El edificio UMA participa de esa voluntad. Ocupa un

terreno donde una antigua casa de valor patrimonial aguardaba, silenciosa, su destino. El proyecto no la reemplaza: la rescata. Acepta su presencia como punto de partida, la conserva como memoria tangible, y a partir de ella crece hacia arriba, con una altura que no desafía, sino que complementa. Entre la casa y la nueva estructura se abre una plaza, un vacío fértil, un espacio de convivencia que amplía las posibilidades de la vivienda tradicional y transforma lo que antes era clausura en respiración urbana. Esa plaza intermedia —ni pública ni privada, sino algo entre ambas— es quizás el gesto más contemporáneo de UMA. Representa una nueva sensibilidad hacia la ciudad, donde la densificación no equivale a saturación, y la altura se entiende no como exceso, sino como equilibrio. Subir en Montevideo no significa escapar del suelo: significa prolongar su vida hacia el cielo, construir continuidad en la vertical. En la escala uruguaya, la altura siempre fue un dilema moral antes que técnico. ¿Hasta dónde crecer sin perder la medida humana? ¿Cómo levantar un edificio que mire a los ojos de su entorno sin avergonzarse ni eclipsarlo? UMA responde con una lección de mesura: crecer puede ser también una forma de respetar. Allí donde el Centro aún late con su rumor de épocas superpuestas, este edificio parece recordarnos que la arquitectura no es una lucha entre lo viejo y lo nuevo, sino una conversación entre ambos. Que toda altura que valga la pena es aquella que, al mirar desde arriba, no olvida de dónde viene.



Médano by Viñoly

ARQUITECTURA DRAFAEL VIÑOLY ARQUITECTOS
DESARROLLO VIÑOLY
UBICACIÓN EL PINAR, CANELONES





En Montevideo, donde el Río de la Plata se vuelve espejo y frontera, Rafael Viñoly sigue dibujando líneas en el aire. Aunque ya no camina entre planos ni supervisa maquetas, su espíritu persiste —vivo, obstinado, fértil— en cada trazo que surge del décimo piso de la Torre Alemania, donde su estudio ha plantado raíces nuevas, mirando al sur, como un vigía que contempla la ciudad y sus infinitas posibilidades. Allí, sobre la Rambla, un grupo de jóvenes arquitectos libra a diario una guerra invisible, la más noble de todas: la batalla por la forma, por la idea, por la materialización del pensamiento. Bajo la dirección de Sebastián Goldberg y Román Viñoly, el legado se transforma en presente, y el presente en promesa. No es solo Montevideo: es Punta del Este con la titánica apuesta del **Cipriani Ocean Resort**, es **El Pinar** con la audacia de **Médano**, son los horizontes abiertos de una oficina que piensa —y trabaja— para el mundo, llevando la impronta de su fundador a cada esquina del planeta. Cada proyecto es un relato autónomo, con su propio pulso, pero todos comparten la misma convicción: la arquitectura no se limita a levantar muros; construye memoria, comunidad y paisaje. Montevideo no es un ancla; es un nodo, un punto estratégico

desde donde se piensa América Latina y el mundo. Viñoly Architects ya no es solo el eco de una figura universal, sino una orquesta que afina su propia voz. **Médano** en El Pinar, con su gesto que dialoga con la dunas y los pinares, y **Cipriani**, con su monumentalidad contenida frente al mar de Punta del Este, son los proyectos arquitectónicos más ambiciosos en construcción hoy en Uruguay. Y son, también, la continuidad natural de esa idea que Rafael plantó con la obstinación de los visionarios: que toda arquitectura, cuando es verdadera, no se alza solo sobre tierra firme, sino sobre convicciones inquebrantables. Cada edificio se despliega como un personaje en la ciudad. El **Cipriani** habla con la voz del lujo moderno, de la elegancia que respira y se mira en el océano, mientras que **Médano** se mueve con discreción y audacia entre los pinares de El Pinar, respetando el paisaje, pero dejando una marca indeleble, como si la arquitectura pudiera dialogar con la naturaleza en un idioma secreto y perfecto. Cada línea, cada volumen, cada espacio común es una declaración: la ciudad y el entorno no son lienzos vacíos, sino escenarios donde se escriben historias humanas, donde se respira y se habita, donde la imaginación se vuelve tangible.

LAVIERE

Cada piedra, una nueva experiencia de diseño.

Mármol Café Amaro



Calizas
Cuarcitas
Granitos
Mármoles
Traslúcidos
Travertinos
Neolith®
Purastone®

Casa Central
Ruta Interbalnearia
Km. 24.350

Punta del Este
Av. Italia y Chiverta
Parada 3

IG: [_laviere](#)
www.laviere.uy

ÂME

El alma de la ciudad frente al río

ARQUITECTURA ARCHITECTURE STUDIO
DESARROLLA IXOU
UBICACIÓN EL BUCEO, MONTEVIDEO

Hay proyectos que nacen del cálculo, de la lógica constructiva, de la fría aritmética de los metros cuadrados. Y hay otros que nacen de una pregunta más honda: ¿cómo debe habitarse el mundo contemporáneo?. Âme, el nuevo edificio residencial en Montevideo pertenece a esta segunda especie. Su punto de partida no fue una volumetría ni un plano, sino una serie de reflexiones sobre la autonomía de la obra y su diálogo con el contexto; sobre cómo un edificio puede afirmarse como una pieza singular sin dejar de ser, al mismo tiempo, parte de un paisaje urbano y natural que lo precede y lo contiene. Desde esa conciencia, los arquitectos imaginaron una construcción que se abre hacia tres horizontes simultáneos: el Río de la Plata, la Plaza República de Armenia y la ciudad misma. Una tríada que define no solo su orientación física, sino también su identidad simbólica. Âme se concibe como una rótula entre esos tres mundos —urbano, cívico y natural—, un punto de inflexión donde la arquitectura deja de ser límite para convertirse en mediadora. En la era de la revolución informática, el modo de vivir el espacio doméstico ha mutado. El hogar, que fue durante siglos un refugio cerrado, se volvió poroso, flexible, mutable. La pandemia reciente acentuó ese proceso: la casa se transformó en oficina, gimnasio, aula, escenario de la vida pública y privada al mismo tiempo. Âme recoge ese cambio y lo traduce en arquitectura. Propone un hábitat que permite expandirse hacia el exterior, optimizar la luz y el aire, y repensar el equilibrio entre interior y naturaleza. En esa tensión se revela una nueva forma de habitar: el futuro de la vivienda como extensión del paisaje.

El edificio se emplaza sobre la Rambla Armenia, frente al Río de la Plata. Allí, donde la línea costera se pliega suavemente sobre sí misma, conviven el puerto del Buceo, el emblemático edificio Panamericano y el Forum. Esa constelación urbana no fue un obstáculo, sino una invitación: cada condicionante del entorno se convirtió en materia proyectual, en oportunidad para dotar al edificio de un carácter propio. Desde esa lógica, Âme no compite con sus vecinos: los observa, los asimila, y luego responde con su propia voz. La fachada, esa epidermis que media entre la vida interior y el espacio público, se concibe como un organismo vivo. Sus lamas de vidrio pivotantes generan distintos grados de apertura, controlando la incidencia solar y transformando la apariencia del edificio según la hora del día. A veces lisa y reflexiva, como un espejo que devuelve el cielo; otras, transparente y permeable, revelando la vida interior de las residencias. Esa piel dinámica no es mero recurso estético: es un dispositivo bioclimático que regula temperatura, filtra la luz y retiene el agua de lluvia. Un sistema que, más que cubrir, protege y dialoga con el medio. En su movimiento silencioso late la idea de una arquitectura que respira. El mapeo solar de la fachada confirma esa inteligencia ambiental: las lamas más opacas se orientan hacia el norte y el oeste, donde el sol golpea con mayor intensidad, mientras que las translúcidas se reservan para el este y el sur. Así, la envolvente alcanza un equilibrio entre reflexión y transparencia, entre sombra y resplandor. Los techos se inclinan suavemente hacia el horizonte, como si el edificio se abriera en reverencia al paisaje.





VIVION® HAUS

CON VIVION HAUS PODÉS
CONTROLAR EL CLIMA...
DE TU CASA.



WiFi

CALEFACTORES
A PELLETS DE MADERA

ESTUFAS A LEÑA
DE ALTO RENDIMIENTO



En ese gesto se condensa su condición de rótula: Âme une la ciudad y el río, la plaza y la rambla, lo construido y lo natural. No se impone, sino que se ofrece como un punto de transición, una pausa armónica en el ritmo de la costa montevideana. Âme será el primer edificio residencial en Uruguay en obtener la certificación LEED, distinción internacional que reconoce la excelencia en construcción sustentable. No se trata de un título decorativo, sino de un compromiso: eficiencia energética, gestión responsable del agua, materiales de bajo impacto ambiental, y una arquitectura que privilegia la ventilación e iluminación natural. La fachada reflexiva contribuye al control térmico y

a la reducción del consumo energético; los amplios espacios verdes fomentan la biodiversidad y purifican el aire. Paneles solares y sistemas de recolección de agua completan una concepción que entiende la sustentabilidad no como moda, sino como ética. Âme —el alma— es un nombre que parece elegido por la arquitectura misma. En sus lamas móviles y sus techos inclinados, en sus patios verdes y sus interiores silenciosos, se advierte una voluntad de trascender la función. El edificio no solo mira hacia el Río de la Plata: respira con él, se abre a su horizonte, y le devuelve, en forma de arquitectura, una de las más bellas metáforas de Montevideo contemporáneo.



AIRES ACONDICIONADOS
SMART

WiFi



BOMBAS DE CALOR
PARA PISCINAS

WiFi



vivionhaus.com

info@vivionhaus.com || Av. Italia 6378 || Tel.: 2600 4614

The Edge

El sueño hecho arquitectura

ARQUITECTURA CARLOS PONCE DE LEÓN Y FOSTER+PARTNERS
DESARROLLA BETALBA CAPITAL
UBICACIÓN CARRASCO, MONTEVIDEO





Hay proyectos que nacen como una intuición, un destello casi irreal en la mente de alguien que imagina más allá de lo posible. Luego, con el tiempo —y con la fe obstinada de quienes no se resignan a la mediocridad—, esa intuición se vuelve materia, volumen, espacio habitable. **The Edge** pertenece a esa estirpe de sueños que se niegan a la modestia. Seis años atrás, alguien se atrevió a pensar que la Rambla de Carrasco podía acoger un edificio distinto, no un mero contenedor de vidas, sino un manifiesto arquitectónico: una pieza de arte que enriqueciera la ciudad y abriera un nuevo capítulo en la historia de su horizonte. Hoy ese sueño, pulido por la inteligencia y la perseverancia, comienza a erigirse frente al Río de la Plata. Ocho residencias exclusivas, pensadas para un público que no busca ostentación sino excelencia: hombres y mujeres para quienes la belleza no es un lujo sino una forma de vida. **The Edge** es, en esencia, una **experiencia estética**, un modo de habitar donde la arquitectura deja de ser refugio para convertirse en emoción. Hay colaboraciones que sólo el azar o la audacia pueden provocar. Los desarrolladores de **The Edge**, devotos de la autenticidad como filosofía, decidieron reunir a dos mundos opuestos y complementarios:

la sensibilidad uruguaya de **Carlos Ponce de León**, con su estudio **Ponce de León Architects**, y la precisión universal de **Foster + Partners**, la firma inglesa que encabeza el legendario **Norman Foster**. La alianza fue más que una coincidencia: fue un acto de fe en el poder transformador del diseño. Respaldados por **Betalba Capital**, estos equipos dieron forma a un proyecto que trasciende la categoría de edificio para situarse en el territorio de los símbolos: un manifiesto urbano sobre lo que puede —y debe— ser la arquitectura contemporánea en Uruguay. Cada residencia, distinta y única, fue diseñada como una obra singular: alturas generosas de tres metros, ascensores privados, estacionamientos amplios y servicios de concierge y valet las veinticuatro horas. Todo está pensado para ofrecer una experiencia que equilibra la intimidad con el esplendor. Las unidades superiores conducen a rooftops privados con jacuzzi, kitchenette y vistas infinitas: una escena de lujo discreto frente al horizonte líquido del Plata. Las cocinas **Bulthaup**, los electrodomésticos **Miele** y la grifería diseñada por **Foster + Partners** completan una atmósfera donde el diseño se convierte en placer sensorial. Pero la audacia verdadera está en el centro del edificio. Un cono de cristal veneciano lo



atraviesa verticalmente, como una arteria luminosa. En su base, un árbol asciende hacia la luz, símbolo de crecimiento, de transparencia, de comunión entre lo natural y lo construido. A su alrededor, los amenities —la piscina climatizada, el gimnasio con vistas, el sauna, el Garden Lounge rodeado de vegetación de acento británico— configuran un microcosmos de bienestar. En el exterior, la **summer kitchen** y el **fire pit** evocan una forma contemporánea del encuentro: el ritual de la conversación, la amistad, la intimidad alrededor del fuego. **The Edge** no es sólo un edificio de lujo: es una **declaración de principios**. Una afirmación de que la arquitectura, cuando se asocia con el arte y la tecnología, puede emocionar, inspirar y dejar huella. Quien habite allí no comprará únicamente un apartamento: adquirirá una obra habitable, una experiencia estética, un fragmento de futuro. En sus balcones, en el brillo de su cono de cristal, en la transparencia que deja entrever el mar y los jardines, late la convicción de que algunos sueños —cuando se persiguen con la tenacidad de un ideal— pueden convertirse en legado. Y acaso, algún día, en **patrimonio de la ciudad**.





Well

La arquitectura como respiración del paisaje

ARQUITECTURA CARLOS PONCE DE LEÓN ARQUITECTO
DESARROLLA DDC DESARROLLOS
UBICACIÓN BARRIO LAGOS, MONTEVIDEO
FOTOGRAFÍA NICO DI TRÁPANI Y DDC

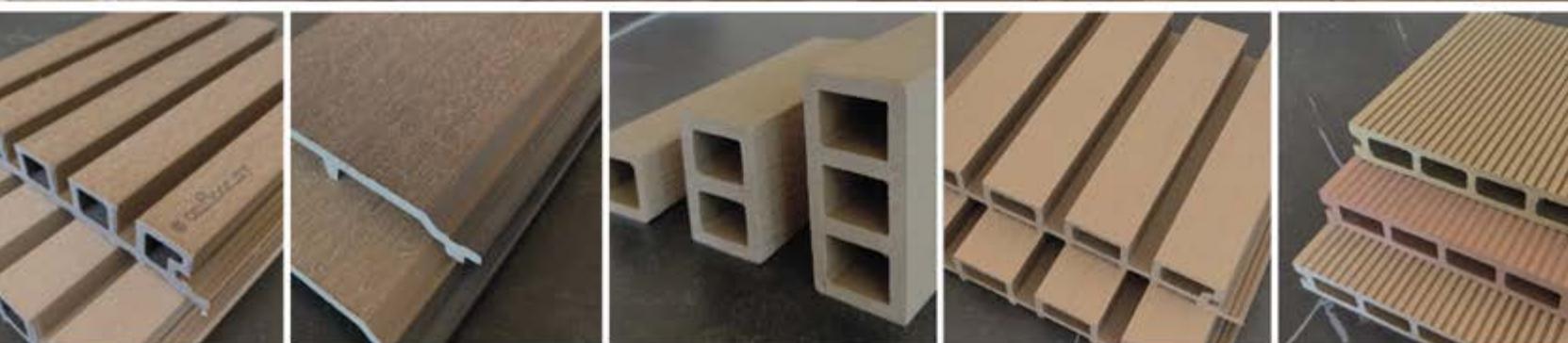
Hay obras que no se limitan a ocupar un terreno: lo respiran. Se funden con la tierra, con el aire, con el agua, hasta volverse parte indisoluble del paisaje. **WELL**, del **estudio Carlos Ponce de León Arquitectos**, pertenece a esa rara estirpe de arquitecturas que no buscan

imponerse sino disolverse, desaparecer en la naturaleza como un eco o un reflejo. Desde sus primeras líneas, el proyecto fue concebido como una reconciliación: entre la materia y el vacío, entre el hormigón y el follaje, entre el hombre y su entorno.

“Nos gusta pensar la arquitectura libremente —dice Carlos Ponce de León—, tener una visión flexible, abierta, sutil, para poder exceder las ideas previamente arraigadas.”

Esa declaración podría ser el manifiesto de **WELL**. Situado en el entorno de **Lagos**, cerca del **Parque Roosevelt**, el proyecto se despliega con la serenidad de una geometría que ha aprendido a escuchar al paisaje. No levanta muros: traza horizontes. No busca la monumentalidad: busca la levedad. Las **bandejas de hormigón armado**, finas, precisas, casi etéreas, parecen flotar sobre la vegetación. Entre ellas, los **planos vidriados**, sostenidos por perfiles de aluminio negro, borran la frontera entre interior y exterior, expandiendo el horizonte hasta donde alcanza la mirada. El espacio no se interrumpe; se prolonga. La arquitectura

se vuelve atmósfera. Los **tres edificios** que componen el conjunto fueron pensados como una familia: distintos, pero unidos por un lenguaje común hecho de agua, verde y silencio. Desde las ventanas, el paisaje no se observa, se enmarca: el lago, los árboles, los jardines verticales colgantes, dispuestos con la precisión de una pintura. Cada vista fue medida, cada sombra calculada, para componer una armonía que cambia con las horas del día. El **juego de luces y sombras**, de entrantes y salientes, de balcones que se proyectan sobre el aire, revela una intención que va más allá de la forma: **evocar la tradición moderna**, esa que hizo de la técnica una poética. **WELL** no copia el pasado, lo reinterpreta: integra densidad urbana sin perder contacto con la naturaleza, combina innovación con técnicas constructivas locales, y



demuestra que la modernidad no está reñida con la sustentabilidad. Bajo las seis grandes bandejas que se elevan sobre el nivel natural del terreno, se ocultan los **espacios de estacionamiento**, liberando el suelo para lo esencial: los árboles, el aire, el reflejo del lago. En los niveles superiores, los techos verdes prolongan el paisaje hacia el cielo, permitiendo que desde cada departamento se vea — en todas direcciones— ese color que calma y purifica: el verde. El proyecto incorpora una **piscina semiolímpica**, un muelle que se adentra en el lago, caminos peatonales que serpentean entre jardines, dos salones de usos múltiples, un gimnasio de última generación y una **huerta orgánica** donde los residentes pueden cultivar sus propias hierbas. Todo respira bienestar, esa palabra tantas veces usada y pocas veces materializada. Aquí, el **concepto de arquitectura Wellness** se hace tangible: no es un eslogan, es una filosofía. Cada unidad fue concebida como una **casa apilada**, distinta, identificable, con su propio ritmo y su propio aire.

El desplazamiento sutil de las losas crea esquinas, voladizos y balcones únicos, de modo que ningún departamento sea igual a otro. La repetición desaparece, la uniformidad se disuelve. La arquitectura se vuelve **diversidad contenida**, una composición de singularidades en equilibrio. Pero más allá de la precisión técnica, WELL encierra una idea esencial: que el bienestar humano comienza por el **equilibrio con el entorno**. Su cuidadosa ingeniería ambiental, el uso específico de la vegetación y la interacción controlada con la luz natural conforman un modelo de **urbanidad sostenible**. Es una obra que no compite con el paisaje: lo amplifica. Así, WELL se eleva como un manifiesto de nueva sensibilidad. No pretende asombrar con gestos grandilocuentes, sino conmover con silencios. Es la **arquitectura del sosiego**, aquella que invita a habitar el mundo sin violentarlo, a sentir que la belleza no está en la forma sino en la respiración compartida entre el hombre y la naturaleza.

onfloor
REVESTIMIENTOS Y DECKS EN WPC

📍 Ruta 102 km 22 esq ruta 101. Empalme los Eucaliptus | Ruta 10 y costanera. La Barra, Punta del Este

☎ 098 545 929 ✉ info@onfloor.com.uy 📱 @onfloor_uy 🌐 www.onfloor.com.uy



Domini Soriano

ARQUITECTURA PABLO SZAMES ARQUITECTO
DESARROLLA KAPLAN DESARROLLOS INMOBILIARIOS
UBICACIÓN CENTRO, MONTEVIDEO
FOTOGRAFÍA MARCOS GUIPONI

Hay edificios que parecen surgir de un juego de espejos, donde la luz, la materia y la mirada del observador se confabulan para crear una ilusión perpetua. Domini Soriano pertenece a esa rara categoría de obras que no sólo se levantan sobre un terreno, sino también sobre una idea: la de hacer visible lo invisible. Su fachada, concebida bajo el rigor del diseño paramétrico, responde a un principio de geometría viva: cada ángulo, cada plano, cada sombra se transforma con el movimiento del sol y del espectador. El negro que la reviste —oscuro, profundo, casi táctil— no busca imponerse, sino desaparecer, hacer que el edificio se disuelva en el aire cuando la luz lo toca con el sesgo preciso. Y sin embargo, hay un gesto que lo ancla, que le devuelve peso y presencia: el gran pórtico de acero corten que señala su acceso. Es su umbral solemne, su firma material. Allí el acero, curtido por el óxido, se ofrece como un recordatorio de que toda modernidad necesita una raíz, una textura, una memoria. Ubicado en la esquina de Soriano y Paraguay, a metros de la vibrante Avenida 18 de Julio, el edificio habita el corazón funcional de Montevideo, ese territorio donde la ciudad no duerme y donde confluyen las instituciones, los bancos, los cafés y los estudiantes. Desde allí, el pulso urbano se extiende hacia la Ciudad Vieja, Tres Cruces o el Parque Rodó, conectando en

minutos los distintos rostros de la capital. Domini Soriano se eleva en trece niveles, con la precisión de una estructura que no busca exhibirse, sino integrarse. Bajo tierra, un subsuelo con trece cocheras; en planta baja, un acceso sobrio, un local comercial, dieciséis cocheras más. Sobre ellas, diez niveles de apartamentos que dialogan con el entorno sin estridencias: veintisiete de un dormitorio, veintisiete de dos, y, coronando la torre, tres penthouses que son el epílogo natural de esta composición geométrica —dos de tres dormitorios y uno de dos—, cada uno con su propio parrillero, su espacio íntimo en el aire. En el piso once, la arquitectura se humaniza. Un salón de usos múltiples se abre al frente y al fondo, con terrazas que miran la ciudad, una estufa interior que invita al recogimiento, una cocina, un parrillero techado, una sala de juegos que devuelve el bullicio de la infancia, y un lavadero con tender que recuerda que la vida doméstica, incluso en la altura, sigue necesitando su pulso cotidiano. Domini Soriano no pretende ser un monumento, y sin embargo lo es: a la medida de su tiempo, de una ciudad que cambia de piel pero conserva su ritmo interior. Su fachada dinámica, su pórtico, sus sombras y reflejos componen una arquitectura que se sabe contemporánea sin renunciar a lo esencial: el diálogo entre la forma, la luz y la vida.



Grou Lagún

ARQUITECTURA ESTUDIO HARISPE ARQUITECTOS
DESARROLLA GROU
UBICACIÓN CIUDAD DE LA COSTA, CANELONES

Hay obras que se clavan en la memoria de un estudio como medallas ganadas en combate, y también como cicatrices. **BE PARK LIFE** fue eso: un triunfo y un peso. Un hito que marcó un antes y un después, un espejo brillante que devolvía tanto orgullo como exigencia. Desde entonces, toda nueva empresa debía dialogar con esa sombra: ¿cómo superar lo ya logrado sin traicionarlo?, ¿cómo evitar la tentación de repetirse, de recrear la fórmula exitosa y quedarse prisionero de ella? La respuesta, como suelen llegar las grandes respuestas, vino del movimiento, del desplazamiento hacia otro territorio. Hacia el Este. Y allí, en esa franja ambigua y fascinante que es la **Ciudad de la Costa**, comenzó a escribirse otra historia. La Ciudad de la

Costa: qué difícil definirla sin caer en la paradoja. Durante décadas fue un rosario de balnearios dispersos, un territorio de calles de arena, veranos interminables y parrillas humeantes bajo el viento del río. Pero el tiempo, siempre implacable, la empujó hacia otra condición. Creció sin permisos poéticos, con la prisa de lo inevitable, hasta volverse un organismo contradictorio: ni campo ni ciudad, ni balneario ni metrópoli, sino todo eso a la vez. Una geografía en conflicto, donde lo natural y lo urbano se rozan, se disputan el aire, el sol, el agua. Fue en medio de ese paisaje desbordado, imprevisible, que apareció **Carrasco Prat**: un nuevo barrio emergiendo alrededor de un lago vasto y sereno, el **Aerosur**, rodeado de árboles que filtran la luz como si custodiaran

un secreto. Allí, en esa frontera entre lo espontáneo y lo planificado, el estudio vio una posibilidad: levantar **Grou Lagún**, un conjunto de cinco edificios con 224 apartamentos que mirarían —literalmente— hacia el agua, como si buscaran en el reflejo su propia justificación. Pero no bastaba con repetir el gesto anterior, no se trataba de un remake. El desafío era otro: imaginar cómo estas torres podrían ser más que un conjunto residencial, cómo podían inscribirse en una narrativa mayor, la de un territorio que aún busca su identidad. Grou Lagún debía ser, ante todo, una **pieza de ciudad**, un punto de inflexión que ayudara a transformar el caos en orden, la dispersión en sentido. La idea de conjunto fue clave. Las torres, implantadas con mesura y estrategia, no se erigen como monumentos aislados sino como elementos de un tejido. Se abren, se orientan, se reparten con la lógica de quien entiende el paisaje como un organismo vivo. Entre ellas, los espacios verdes, los amenities, las pasarelas y el lago componen un sistema de relaciones más que una suma de objetos. El agua —

ese espejo inmóvil— actúa como centro simbólico: refleja las fachadas, pero también las aspiraciones del proyecto. Porque lo que aquí se construye no es solo materia, sino **pertenencia**. Grou Lagún quiere convertirse en barrio, y en esa palabra cabe una ambición enorme: dotar de alma a un territorio que hasta ahora había crecido sin ella. La Ciudad de la Costa —ese collage de improvisaciones— empieza a reconocerse como urbe, y este proyecto participa de ese reconocimiento, casi como un gesto de reconciliación entre el deseo de vivir cerca del mar y la necesidad de hacerlo con sentido. Para el estudio, es una prueba de madurez: no competir con su propio pasado, sino trascenderlo. Para la ciudad, quizás sea el primer paso hacia su destino urbano: dejar atrás el desorden de los balnearios dispersos y abrazar una identidad más compleja, más consciente. En torno al lago, la arquitectura se convierte en relato, y el reflejo sobre el agua —quieto, sereno, inevitable— parece decir que algo nuevo está naciendo allí: una ciudad que por fin se mira a sí misma y se reconoce.

Grou Orillas

ARQUITECTURA SITIO ARQUITECTURA
DESARROLLA GROU
UBICACIÓN CIUDAD DE LA COSTA, CANELONES





Hay lugares que no se abandonan del todo. Se los deja atrás, sí, pero nunca del todo: quedan suspendidos en la memoria, como una línea de horizonte que insiste en volver a la mirada. Después del camino compartido con NOVA Construcciones y Sitio Arquitectura, GROU regresa a su playa de siempre, a la misma orilla donde todo comenzó. Y lo hace con la madurez que da el tiempo, con la certeza de quien ha aprendido a escuchar el lenguaje del paisaje antes de dibujar en él una nueva forma. Treinta y un apartamentos, treinta y una cocheras: números precisos que esconden una convicción constante. “Orillas” es la continuación de una historia que empezó con GROU RAMBLA, aquel primer emprendimiento en la zona que marcó una nueva medida para las propuestas de la rambla de Ciudad de la Costa. En un territorio que aún buscaba definirse entre lo suburbano y lo marítimo, GROU RAMBLA propuso una escala humana, una manera distinta de mirar el borde costero: más cercana, más habitable, más consciente del diálogo entre arquitectura y paisaje. Aquella obra fue, más que un éxito comercial, una declaración de principios. Reunió experiencia, talento y alianzas en un mismo impulso creador, sentando las bases de lo que hoy es el sello GROU: una

arquitectura que no pretende imponerse al entorno, sino integrarse a él con naturalidad, reconociendo en la playa, en el viento y en la luz sus verdaderos aliados. De esa herencia nace ORILLAS, que retoma el espíritu pionero de GROU RAMBLA y lo proyecta hacia adelante con una mirada más clara, más precisa. El proyecto reafirma aquello que siempre acompañó a GROU desde su origen: la calidad constructiva, la atención al detalle, y la convicción de que las mejores amenidades no se diseñan ni se compran, sino que se hereda del entorno. Ubicado en Rambla Costanera y De La Aurora, GROU ORILLAS respira al compás del mar. Su arquitectura se abre al paisaje sin ostentación, invitando a vivir la calma del Este sin renunciar a la proximidad de la ciudad. Los espacios amplios y funcionales se orientan hacia la luz, buscando capturar ese instante fugaz en que el cielo y el agua parecen confundirse. Volver a las orillas, para GROU, no es un gesto nostálgico: es un acto de coherencia. Porque hay lugares que nos enseñan a mirar y proyectos que nos revelan cómo habitar. Y en esa continuidad —de RAMBLA a ORILLAS— se cifra una misma aspiración: construir no solo edificios, sino modos de vida que devuelvan al habitar su sentido más profundo.

EXTERMINEX

Control de Plagas

DESDE 1996 BRINDANDO SOLUCIONES

PROTEJA SU PROPIEDAD DE **TERMITES**



SOMOS **ESPECIALISTAS** EN **TERMITAS** Y OTROS TIPOS DE PLAGAS DOMÉSTICAS, COMERCIALES E INDUSTRIALES.

10 AÑOS DE GARANTÍA Y MÁS
EN TRATAMIENTO ANTI TERMITES



Nuestro Director Técnico cuenta con más de 30 años de formación y actividad en la materia.
Dir. Tec. Alejandro del Barrio.



Tahona Valley

Una nueva centralidad

ARQUITECTURA FEDERICO ARMAS ARQUITECTO
DESARROLLA LA TAHONA
UBICACIÓN LA TAHONA, CANELONES

Hubo un tiempo en que los sueños urbanos se levantaban sobre el polvo de los baldíos, con la obstinación de quien imagina una ciudad donde sólo hay campo. Así nació La Tahona, hace más de tres décadas, cuando hablar de planificación suburbana sonaba a utopía en los bordes de Montevideo. Desde entonces, su nombre fue adquiriendo una resonancia particular, casi mítica: sinónimo de orden, de naturaleza domesticada, de un modo distinto de habitar el territorio. Hoy, esa historia encuentra una nueva deriva en Tahona Valley, un proyecto que no sólo prolonga esa visión, sino que la reformula bajo una ambición mayor: la de crear una nueva centralidad en el mapa metropolitano. No se trata ya de un barrio cerrado, sino de un ecosistema urbano donde conviven —en una armonía deliberadamente diseñada— la vivienda, el trabajo y el ocio. En sus casi cincuenta y siete hectáreas, Tahona Valley propone lo que los urbanistas llaman una “diversificación funcional”, pero que en verdad podría entenderse como un regreso a la idea más primitiva y civilizada de ciudad: un lugar donde la vida ocurre completa, sin necesidad de desplazarse hacia otro sitio para completarla. El proyecto es, en cierto modo, una respuesta al agotamiento del modelo suburbano tradicional. Mientras otros desarrollos persisten en la lógica del aislamiento, Tahona Valley propone integración. Allí donde antes había distancia, ahora habrá vínculos; donde había desplazamientos diarios, ahora habrá proximidad.



En torno a un eje corporativo en forma de medialuna —donde se alzarán nueve edificios de oficinas, con terrazas accesibles y vistas abiertas—, se desplegarán franjas residenciales de baja altura, áreas comerciales, senderos peatonales, parques y lagos artificiales que compondrán un paisaje de convivencia entre lo humano y lo natural. Cada sector ha sido pensado con un rigor casi artesanal: los edificios orientados según la luz, los vientos, la mirada; los corredores verdes que invitan a caminar o pedalear en lugar de conducir; los espacios de trabajo que se abren hacia jardines y plazas. Todo parece conspirar hacia una idea de bienestar integral, como si la ciudad se reescribiera a sí misma bajo un nuevo pacto de equilibrio. Pero el proyecto no se limita al diseño: es también una reflexión sobre el tiempo urbano. Su desarrollo por etapas permite adaptarse al ritmo de la demanda, evitando el vértigo de lo inmediato. Tahona Valley no busca imponerse de golpe, sino crecer como crecen los organismos vivos, ajustándose a las necesidades de quienes lo habiten o inviertan en él. La ubicación, sobre el Camino de los Horneros, no es casual. Allí confluyen las rutas hacia el este y el norte, y con ellas una infraestructura en expansión que sostiene la promesa de este nuevo polo. El trazado vial mejorado, los accesos seguros y la cercanía con la

Ruta Inter balnearia y la 101, convierten al proyecto en una puerta estratégica entre Montevideo y el litoral canario. Más allá de su escala, Tahona Valley quiere ser una lección de urbanismo contemporáneo. Su propuesta de movilidad de proximidad —con ciclovías, estacionamientos para vehículos eléctricos y articulación con el transporte público— anticipa un futuro en el que la eficiencia y la sostenibilidad sean inseparables. Los edificios serán construidos en madera con el sistema CLT (Cross, Laminated Timber) La ciudad ya no puede seguir creciendo a costa del planeta, parece decir. Y este desarrollo lo demuestra con hechos: certificaciones LEED en sus edificios corporativos, techos verdes que amortiguan el calor y filtran el aire, lagos y parques que regulan el microclima, más del setenta por ciento del predio preservado como superficie verde. Tahona Valley es un experimento civilizatorio: un intento por reconciliar el progreso con el paisaje, el trabajo con la serenidad, el hombre con su entorno. Una nueva manera de entender la densidad, no como amontonamiento, sino como comunidad. Una ciudad posible dentro de otra, o quizá —si el tiempo le da la razón— el germen de una metrópolis distinta, más consciente, más humana, más nuestra.

LA DIFERENCIA ENTRE DOBLE VIDRIO Y DOBLE VIDRIO CON BLINDEX.

Poné Blindex en tu DVH y garantizá a tu familia lo mejor en seguridad.








Evita accidentes con vidrio



Filtra el 94% de la radiación UV



Aislamiento termoacústico



Evita efecto muro frío



Reduce la condensación por humedad

WWW.BLINDEX.COM.UY | WWW.VASA.COM.UY
@VASAURUGUAY



Brits Village Jardín

Por Pablo Roquero y Fabrizio Devoto Guzzini

AUTORES: PABLO ROQUERO Y FABRIZIO DEVOTO GUZZINI,
ROSINA CORTEGOSO (COORD.)
ANTEPROYECTO: NICOLÁS DÍAZ, CAMILO MENDEZ,
FRANCISCO MAGNONE
DESARROLLA ESTUDIO LECUEDER
UBICACIÓN CARRASCO NORTE, MONTEVIDEO

Hay lugares donde la arquitectura parece susurrar más que imponerse, donde la altura no es un gesto de soberbia sino una forma de integración. En Carrasco Norte, allí donde la ciudad se disuelve lentamente hacia el verde, el **Edificio Brits** levanta su estructura como quien planta un bosque: con paciencia, con método, con respeto por la luz y la sombra. No busca dominar el horizonte, sino dialogar con él. El terreno —cinco mil setecientos treinta y un metros cuadrados de leve pendiente, un rincón casi secreto en la urdimbre urbana— impuso sus propias reglas. No había allí una única dirección posible, ni una sola manera de mirar el cielo. Por eso los arquitectos decidieron reinterpretar la morfología municipal, desobedecer con elegancia las convenciones del “frente” y el “fondo”, y convertir la esquina en un organismo vivo. El resultado fue una nueva topografía: un basamento semi-enterrado sobre el cual se despliegan siete torres, no como torres altivas, sino como troncos que buscan la luz sin olvidar sus raíces. En ese microcosmos de **micro-urbanismo consciente**, la altura se traduce en convivencia. Cada torre se orienta de modo distinto, calculado, para abrir sus visuales al jardín interior o hacia la cañada vecina, evitando las miradas cruzadas y favoreciendo la intimidad. Es una lección de civilidad arquitectónica: crecer sin invadir, elevarse sin agredir. Desde el zócalo común se organiza un anillo peatonal semi-cubierto, una suerte

de claustro contemporáneo que conecta las viviendas con los espacios colectivos. Allí se manifiesta el espíritu del proyecto: lo público y lo privado en equilibrio, lo doméstico y lo natural entrelazados. El corazón verde del conjunto —el jardín central— no es solo un ornamento. Es un sistema ecológico, un pulmón que respira, filtra el agua y suaviza el clima. Los árboles nativos, de gran porte, devuelven al paisaje algo de su memoria perdida, y las cubiertas ajardinadas prolongan el suelo hacia arriba, borrando los límites entre tierra y edificio. La altura, en este caso, no se mide en metros sino en capas de vida. La envolvente de pino termotratado, con sus celosías y balcones, actúa como una piel porosa que respira. No hay partes móviles, y sin embargo, el edificio parece moverse con la luz: se abre y se cierra según la hora del día, tamiza el sol del verano, deja pasar el del invierno. La fachada es, al mismo tiempo, vestido y organismo. Así, el **Edificio Brits** no pertenece a la genealogía de los rascacielos que buscan la gloria del vértigo. Su altura es otra: la de una arquitectura que comprende su entorno, que no impone una sombra sino una forma de convivencia. En su escala moderada, casi doméstica, hay una declaración silenciosa sobre el futuro urbano del Uruguay: que también en la altura se puede ser humilde; que la verticalidad, cuando se hace con inteligencia, puede ser un acto de reconciliación con la tierra.

Fusione Town Houses

Por Pablo Roquero y Fabrizio Devoto Guzzini

AUTORES: PABLO ROQUERO Y FABRIZIO DEVOTO GUZZINI
DESARROLLA ESTUDIO LECUEDER
UBICACIÓN CARRASCO NORTE, MONTEVIDEO

Hay palabras que, en arquitectura, parecen contener un deseo antes que una forma. *Fusione* es una de ellas. En ella resuena la idea de encuentro, de mezcla, de aquello que no se define por los límites sino por las transiciones. El **Edificio Fusione**, en Carrasco Norte, nace de ese impulso: reconciliar lo que la ciudad suele mantener separado — la vivienda individual y la colectiva, la calle y el jardín, la vida privada y la experiencia compartida—. El proyecto se levanta en un territorio de casas bajas y jardines generosos, donde el aire aún conserva algo de la calma suburbana. Allí, donde la altura suele verse con recelo, los arquitectos ensayan un modelo diferente: no una torre que interrumpe, sino una secuencia que se integra. La altura, en *Fusione*, no se mide en pisos sino en transiciones. Cada nivel es una variación sobre un mismo tema: cómo vivir entre el verde y el umbral. El corazón del proyecto es una reinterpretación de la “calle corredor”, esa vieja invención urbana que unía lo público y lo íntimo, lo común y lo propio. Aquí, se convierte en un vacío central cubierto que respira, una plaza interior donde convergen los accesos, las circulaciones y, sobre todo, las miradas. No es un pasillo ni un patio, sino un lugar de encuentro: un espacio que propone comunidad sin imponerla. Desde allí, los vacíos se abren hacia el paisaje, y el edificio se disuelve en una red de relaciones visuales, de sombras y reflejos. La volumetría se pliega con inteligencia al entorno. Un cuerpo bajo de dos niveles dialoga con la escala doméstica de la calle; otro, más profundo, zigzaguea en tres niveles hacia el interior del lote, buscando la luz como quien busca conversación.





Así, cada unidad encuentra su propio horizonte. Las *townhouses* viven entre dos tiempos —el suelo y la terraza—; los **apartamentos** se despliegan en un solo plano, serenos; y los *penthouses* ascienden hacia la intimidad del cielo, donde las terrazas se transforman en jardines suspendidos. El subsuelo, casi oculto, unifica el conjunto: estacionamientos, accesos, infraestructuras que laten bajo tierra como raíces de un árbol urbano. Pero es en la superficie donde el proyecto declara su verdadera ambición: **experimentar con nuevas formas de**

habitar, donde la naturaleza no es un decorado sino un socio. Cada fachada, cada retranqueo, cada balcón responde a esa lógica de fusión: entre la ciudad y el jardín, entre lo propio y lo común, entre el adentro y el afuera. *Fusione* no busca sobresalir en altura, sino en intensidad. En un país donde la escala urbana todavía respira a ras del suelo, este proyecto plantea una hipótesis posible: que la altura no está en los metros, sino en la capacidad de elevar la experiencia del habitar.



CUMPLIMOS 75 AÑOS
CUMPLIENDO CON
CADA PROYECTO

GANADORES DEL PREMIO
Architector
CONSTRUCTORA DEL AÑO
EN GESTIÓN INTEGRAL

CONSTRUIR
SEGÚN LAS REGLAS
2025



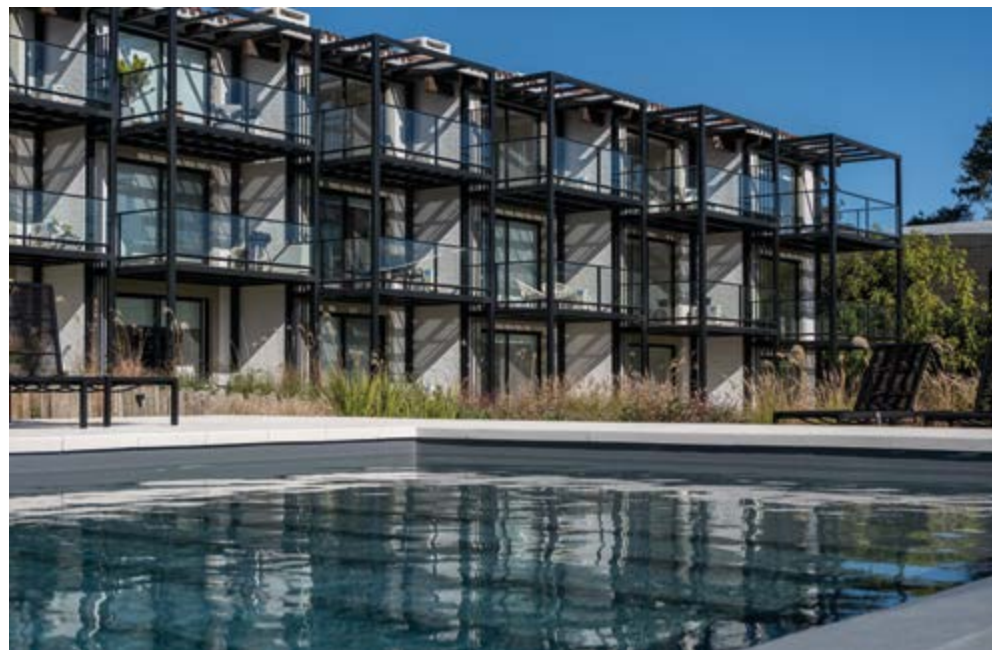


Lawa Calyptus

ARQUITECTURA PAULA DELBENE ARQUITECTA
DESARROLLA CALYPTUS DESARROLLOS
UBICACIÓN CARRASCO ESTE, MONTEVIDEO
FOTOGRAFÍA SABRINA ORR

En las inmediaciones del límite entre Canelones y Montevideo, donde la Ciudad de la Costa se extiende con su mezcla de calma y expansión, Lawa Calyptus se abre como un refugio inesperado. Rodeado de un parque privado de seis mil quinientos metros cuadrados, el proyecto ofrece un respiro verde, un oasis donde el tiempo parece diluirse entre senderos y la serenidad de sus rincones. Su arquitectura moderna, elegante y sobria, se integra con la naturaleza circundante sin imponerse, respetando el entorno y ofreciendo espacios diseñados para habitar la vida con comodidad y estilo. La primera etapa revive la historia:

la emblemática Hostería del Lago, un edificio que conserva la memoria de tiempos pasados, será restaurado y transformado. Su arquitectura original se mantiene, pero se reimagina, adaptada a la vida contemporánea, con espacios para encuentros, recreación y bienestar. Cada detalle, cada pasillo, cada ventana, homenajea el pasado y lo proyecta hacia el futuro. Las primeras unidades, previstas para diciembre de 2024, ofrecerán setenta residencias tipo studio y apartamentos de uno y dos dormitorios, donde la estructura clásica del edificio original se convierte en protagonista.



Desde allí, las vistas del lago se despliegan como un cuadro cambiante, reflejando el cielo y la luz, invitando al sosiego y la contemplación. El parque y la piscina que rodean la hostería se transforman en el corazón de la vida del complejo: áreas para barbacoas, espacios de descanso frente al lago, pequeños oasis privados donde naturaleza y arquitectura conviven en armonía. La segunda etapa introduce dos torres modernas, sesenta y cinco unidades más que completan la propuesta del

complejo. Sus líneas limpias y acabados cuidados dialogan con el edificio original, generando un conjunto coherente donde historia y modernidad no se enfrentan, sino que se abrazan. Lawa Calyptus no es solo un proyecto inmobiliario: es un lugar donde pasado y presente encuentran un punto de encuentro, donde la vida se vive con calma, rodeada de luz, verde y belleza, en la certeza de que cada día aquí será diferente y, al mismo tiempo, invariablemente único.



Classic II
Collection

@franzviegner info.uruguay@grupofv.com

FRANZ VIEGENER



EL MAYOR RESPALDO EN SU HOGAR



@james.uruguay

